

Mensaje once

**Un cuadro del reino de Dios**

Lectura bíblica: Éx. 18; Mr. 1:14-15; Mt. 6:10, 13;  
Jn. 3:3, 5; Ro. 14:17; Col. 1:13

**I. El reino de Dios es una esfera divina que le permite a Dios llevar a cabo Su plan conforme al beneplácito de Su voluntad—Mr. 1:15; Ef. 1:5:**

- A. El reino de Dios es una esfera donde Dios puede ejercer Su autoridad para lograr lo que desea—Mt. 6:10.
- B. El reino de Dios es el gobierno, el reinado, de Dios con toda su bendición y disfrute—Nm. 6:23-27; Col. 1:13.

**II. Éxodo 18 nos presenta un cuadro, un tipo, del reino de Dios, en el cual el tabernáculo, la morada de Dios, fue edificado:**

- A. El hecho de que se nos presente este cuadro después de la guerra contra Amalec significa que cuando la carne como enemigo de Dios ha sido derrotada, de inmediato es introducido el reino con el reinado (cfr. Gá. 5:17-25), y la iglesia como Cuerpo de Cristo es edificada (cfr. 1 R. 1—8)
  - 1. A fin de hacer realidad el reino juntamente con la edificación de la iglesia, tenemos que repudiar completamente la carne, tanto en sus aspectos buenos como malos—cfr. Fil. 3:3-10.
  - 2. Saúl perdió el reinado porque no destruyó por completo a Amalec, sino que conservó lo mejor de aquello destinado a destrucción—1 S. 15:9 y nota 1.
  - 3. En nuestra experiencia de la salvación completa de Dios, el reino viene después que el pueblo de Dios haya sido liberado de Satanás (Faraón) y del mundo (Egipto), y después que la carne (Amalec) haya sido derrotada y subyugada.
  - 4. Después de la derrota de Amalec, es necesario el reino como la esfera, el ámbito, para la edificación de la morada de Dios en la tierra.
- B. Jetro, un sacerdote de Madián, representa a los gentiles que se vuelven a Dios y se convierten en personas que buscan a Dios en el reino—Éx. 18:1, 5, 10-12; Zac. 8:20-23.
- C. Séfora, la esposa gentil de Moisés obtenida por éste durante el periodo en que fue rechazado por Israel (Éx. 2:13-22), tipifica a la iglesia gentil ganada por Cristo como Su esposa durante el periodo en que Él fue rechazado por los hijos de

Mensaje once (continuación)

Israel (Ro. 11:11-25; cfr. Gn. 41:45, nota 2); cuando el reino venga, los vencedores en la iglesia participarán en el reino como autoridad reinante del mismo (Ap. 2:26-27; 20:4, 6).

- D. En Éxodo 18:13-26 vemos retratados la autoridad y el orden propios del reino; Cristo, representado por Moisés, es la Cabeza de toda autoridad, y al permanecer sujetas a la autoridad de Cristo como cabeza, todas las cosas están en el orden apropiado.

**III. A fin de que sea edificada la morada de Dios en la tierra, necesitamos llevar la vida del reino en la iglesia como reino de Dios—Mt. 16:18-19; Ro. 14:17:**

- A. Por medio del evangelio del reino, Dios hace que las personas se sometan al gobierno de la autoridad celestial, de modo que lleguen a ser Su reino, aquellos que son gobernados por Su autoridad—Mt. 24:14; Ap. 1:5-6:
1. El reino de Dios es el evangelio; por lo tanto, para conocer el evangelio se requiere conocer el reino—Mr. 1:14-15; Hch. 8:12.
  2. El evangelio es proclamado a fin de que los pecadores rebeldes puedan ser salvos, hecho aptos y equipados para entrar en el reino de Dios—Mt. 4:17.
  3. El evangelio del reino introduce a los creyentes en la esfera del gobierno divino, a fin de que ellos puedan participar de las bendiciones de la vida divina en el reino divino—1 Ts. 2:12.
- B. El Nuevo Testamento primero nos presenta el reino y después la iglesia; la presencia del reino produce la iglesia—Mt. 4:23; 16:18-19:
1. El evangelio del reino produce la iglesia porque el reino es la vida misma, y la iglesia es el fruto de esta vida—4:23; Hch. 8:12.
  2. El reino es la realidad de la iglesia; por tanto, aparte de la vida del reino, no podemos llevar la vida de iglesia—Mt. 5:3; 16:18-19; Ap. 1:5-6, 9:
    - a. La realidad del reino de los cielos (Mt. 5—7) es el contenido de la vida de iglesia; sin la realidad del reino, la iglesia está vacía.

Mensaje once (continuación)

- b. Puesto que la vida del reino da por resultado la vida de iglesia, al vivir corporativamente en la vida del reino, espontáneamente llevamos la vida de iglesia—Ro. 14:17.
- 3. Si el reino no es la realidad de la iglesia, la iglesia no puede ser edificada—Mt. 16:18-19:
  - a. La iglesia nace por medio de la autoridad del reino; cuando el reino ejerce su autoridad sobre un grupo de creyentes, éstos pueden ser edificados como iglesia—Col. 1:13; 2:19; Ef. 4:15-16.
  - b. Las llaves del reino son dadas para hacer posible la edificación de la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:18; cfr. Jn. 20:23.
  - c. Un creyente que no vive en la realidad del reino no puede ser edificado como parte de la estructura de la iglesia—Ef. 2:22.
- 4. La iglesia como reino de Dios es el reino del Hijo del amor de Dios, un lugar sumamente agradable y deleitoso donde somos gobernados en vida, luz y amor—Col. 1:12-13.
- C. El reino de Dios es una esfera divina en la cual debemos entrar: una esfera que requiere la vida divina—Jn. 3:3, 5-6, 15:
  - 1. El reino no sólo es el reinado de Dios, sino también la esfera de la vida divina—vs. 3, 5-6, 15-16; 18:36:
    - a. En realidad, el reinado de Dios sobre nosotros no es algo externo, sino algo relacionado con la capacidad innata de la vida divina—Ro. 8:2.
    - b. El reino de Dios es un organismo constituido de la vida de Dios como esfera de vida para Su reinado, en la cual Él reina en virtud de Su vida y se expresa a Sí mismo como la Trinidad Divina en la vida divina—Jn. 3:5; 15:1-8, 16, 26.
    - c. La única manera de entrar en el reino de Dios es recibir a Dios como vida y ganar a Dios mismo; en esto consiste la regeneración—3:5, 15; 1 Jn. 5:11-12.
    - d. Hemos nacido en el reino de Dios, y ahora la vida divina en nuestro espíritu regenerado conoce el reino de Dios—Jn. 3:5-6.
    - e. Vivimos en el reino de Dios como esfera de la vida divina por el sentir de vida—Ro. 8:6.
  - 2. El reino de Dios es una esfera de luz—Jn. 3:5; 8:12:

Mensaje once (continuación)

- a. La vida divina resplandece en la luz divina—1:4; 8:12.
  - b. La luz es el resplandor de Dios, la expresión de Dios; cuando Dios es expresado, la naturaleza de dicha expresión es luz—1 Jn. 1:5.
3. El reino de Dios es una esfera de verdad—Jn. 8:32; 14:6; 18:37:
- a. La verdad es el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— junto con la Palabra de Dios—14:6, 16-17; 15:26; 16:13-15; 17:17; 1 Jn. 5:6.
  - b. La veracidad es la realidad divina revelada que llega a ser nuestra autenticidad y sinceridad para que podamos llevar una vida que corresponde a la luz divina—2 Jn. 1; 3 Jn. 1; Jn. 4:23-24.
4. El reino de Dios es una esfera de gracia—1:14, 16-17:
- a. La gracia es el Dios Triuno en Su encarnación que se imparte en los creyentes mediante el Padre como fuente, mediante el Hijo como elemento y mediante el Espíritu como aplicación—2 Co. 13:14.
  - b. La gracia es Dios que llega a ser nuestro disfrute; la gracia significa que Dios lo es todo, Dios lo hace todo y Dios nos lo da todo—Jn. 1:14; 1 P. 5:10.
5. El reino de Dios es una esfera de pastoreo—Jn. 10:10-11, 15-17; 21:15-17:
- a. El Señor nos pastorea al alimentarnos consigo mismo y en Sí mismo como pastos, al ser vida para nosotros y al vivir en nosotros; de hecho, Él nos pastorea al vivir en nosotros—10:9; 11:25; Col. 3:4.
  - b. En el reino de Dios como esfera de la vida divina, nosotros llevamos una vida de pastoreo—Jn. 21:15-17.
6. El reino de Dios es una esfera de gloria—1:14, 18; 17:22-24:
- a. La gloria es la expresión de Dios, Dios expresado en Su esplendor—12:41.
  - b. La gloria de Dios siempre va con Su reino; el reino es una esfera donde Dios ejerce Su autoridad para expresar Su gloria—Mt. 6:13; 1 Ts. 2:12.
- D. Mientras llevamos la vida del reino en la iglesia como reino de Dios, somos “juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu”—Ef. 2:22.